CORRESPONDENCIA: CORONEL BRANDZEN Nº 87

DIRECTOR:
JUAN SANUG

Colaboracion y anuncios hasta el Jueves.—No se devuelven los originales.
LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR

AÑO I
Noviembre 18 de 1894
N.º 14
SEMANARIO FESTIVO
SUSCRICION:

Un mes	$ 1.00
Semestre	» 5.00
Número corriente	» 0.10
Número atrasado	» 0.40

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
En venta en todas las librerias

Administracion provisoria: Cerro, 57
MONTEVIDEO

IMP. Y LIT. «LA RAZON,» CERRO, 17.

DOCTOR ERNESTO FRIAS

Representa en la Argentina
á la Uruguaya nacion,
y desempeña con honra
su patriótica mision

SUMARIO

TEXTO — La Semana, *por Policarpo Salavarrieta.* Album de la Mujer, *por Ida Lydie.* Flor del monte, *por Julián Peruja.* Aunque se mueran, no importa, *por Miguelito.* Primavera, *por B. Fernández y Medina.* Teatros, *por Vademecum.* Postres variados, *por Vasco de Gama.* Correspondencia. Juegos de ingenio, *por Gioconda.*
GRABADOS — Dr. D. Ernesto Frías. Álbum de la mujer. Retrato *de la señorita Elena Lafone.* La Semana — Adivirtiendose. — Teatros: *A. Sacanellas. Y varios dibujos e intercalados en el texto por J. Sanuy.*

Se acerca «aquel temido y doloroso instante.»

En que los gatos camparán por sus respetos y el sufragio popular se tapará la cara con ambas manos.

Por más que se diga que las candidaturas estan aseguradas, como Don Juan es discípulo de Don Julio y Don Julio prometía una cosa y hacía otra, vaya el diablo, ó Brian, á saber si los primeros no resultan los últimos y vice-versa.

Porque una de dos, ó de tres: ó el Presidente se mama el dedo y se deja hacer mayoría absoluta en la Asamblea, para tenerlo agarrado del pico, ó *arrima* algunas pelotas suyas al Parlamento para neutralizar las bueaas intenciones de su antecesor.

Si lo primero, Don Pedro Varela podrá darle algunas lecciones sobre coacción.

Si lo segundo, *adespacito* les puede ir haciendo tragar el anzuelito, según el ingenioso lápiz de Sanuy.

⁂

El Conde Das visitó al Doctor Julio Herrera y Obes.

Le tomó la mano y evocando los espíritus predíjole que vivirá 85 años y se morirá de repente.

¡Vaya un Conde, que, por lo indiscreto, dá raya y tanto al otro Conde propietario de *La Nación!*

¿A que no adivina el Sr. Das cuantos proyectos formuló el Dr. Herrera y cuantos dejó sin realizar?

Yo, sin conocer la ciencia del ocultismo, responderia inmediatamente: «los mismos que formuló.»

Y todavía me quedaría corto.

⁂

Tendremos otro Banco de Estado.

Vale decir, otra fundición.

Porque el gobierno tiene muy mala mano para escoger esa clase de melones.

Del ensayo que se hizo con el Nacional solo queda el andamiaje de los insolventes.

Con los que se podría formar otra arca de Nóé, porque hay de todo como en botica.

Con esta sola diferencia: que la familia de las ratas es la que presenta mayor número de ejemplares.

Veneno con ellas, señor Presidente, y nada de tentar nuevas calaveradas económicas.

Harto está el país de las que hizo un señor que yo me sé.

Y el pueblo también y más que yo.

⁂

El ex-Ministro interino de Hacienda, señor Madalena, está trabajando para que lo *saquen* Senador por el Salto.

Bien dijo el otro: hasta los gatos quieren zapatos.

Por cierto muy caros, porque cada par le costaría al pueblo cuatrocientos pesos mensuales.

Son preferibles las alpargatas de que en una ocasión solemne nos habló el Ex.

⁂

El Dr. Brian está librando la gran batalla en la Junta.

Quiere (y cuidado que puede conseguirlo) que pase el proyecto Carreras.

Que, según la opinión de la prensa séria, representaría una calamidad pública.

El municipal Díaz se ha puesto del lado de los intereses del pueblo y espera matar ese gato que maulla porque, al decir de las malas lenguas, le tiran el rabo dos ex-Presidentes.

Animo Don César, que la victoria coronará sus esfuerzos generosos, como en otrora los de su homónimo el romano.

⁂

La Cámara de Representantes se ha decretado una huelga.

Me alegro porque así dejarán tranquilo al buen sentido y la gramática.

Salvo la mejor y más autorizada opinion del jefe del ausentismo Dr. Fernandez Garcia.

Y de su lugarteniente el diputado Bachini.

¡Diputado uruguayo con residencia en Buenos Aires!

Nada: un legislador pasado por agua.

⁂

Se atribuye al Ministro de la Guerra el proyecto de comprar tres buques que va á poner en venta el gobierno argentino.

Que es como si dijéramos: secar el mar con esponjas, por la falta de dinero.

Nos arrepentimos de haber largado la idea.

La de la *secadura.*

Porque como S. E. tambien lo es de marina, tal vez se le ocurra hacerla práctica.

Tiene cada ocurrencia el General.

⁂

—¿Qué hace el Ministro de Hacienda?

—Nada.

—¿Y el de Fomento?

—Ayudando al de Hacienda.

Que se junten con el de Relaciones y entre *ambos tres* habrán hecho tres cuartos de lo mismo que hizo don Julio en el poder.

Un puñado de nada, forrada de lo mismo.

⁂

El barómetro de la situacion segun *El Heraldo:*

«Operaciones de Bolsa:

—*No se ha hecho nada.*

Dinero sobre hipotecas:

—*Negocios paralizados.*

Cambio internacional:

Poco movimiento, notándose la falta de tomadores y giradores.

Todos los días el mismo cuadro y el mismo tema.»

¿Y á quien se debe todo eso querido colega?

Pues al que Vd. sabe.

A don Pascualon.

⁂

Un cuadrito tomado del natural que pinta á muchos puritanos que andan por ahí calificando de cerdos á los demás, aunque se han comido hasta las cáscaras de los higos políticos:

«La mayoría, la inmensa mayoría de nuestros *soi disant* representativos, no tienen más norma de conducta, ni más rumbos políticos, ó económicos, ó financieros, que la que le imprime el impulso de sus inconfesables intereses de círculo.

»En política general, van hasta conciliarse con lo que un minuto antes odiaron.

»Si se trata de elecciones de senadores ó representantes, se cuelan, unos por la ventana y otros por la chimenea.

»Y se declaran evolucionistas.

»Pero todavía no se han sacado la cal que se les pegó á la ropa al descolgarse á la Asamblea por uno de los pretiles, ni están limpios del ollín que les tisnó al cruzar por entre el caño, cuando ya los hombres se quedan transformados de mansos evolucionistas en airados revolucionarios.»

⁂

El doctor Carafí, valga la honrada palabra de un colega, presentará al Presidente de la República un proyecto de Banco de Estado

Esta es la tierra de las rarezas.

Porque se necesita un químico y se presenta un bailarín.

Y cuando nuestros financistas no han dado en la clave de uñ Banco sin clavos, aparece un médico.

Caso complicado: diagnóstico difícil.

Que el doctor Carafí salga con felicidad de la operacion son los deseos de

Policarpo Salavarrieta

Ya que Cristian Perez me cede por segunda vez su sección (tanto honor para una pobre Marquesa) la aprovecharé para conversar con las lectoras de Montevideo Cómico á propósito de nuestros caminos.

Es decir de trapos y demás que nos interesa.

Y como el dueño de este Semanario es muy complaciente, me daré el lujo de ilustrar mi crónica con algunos grabados.

Empiezo con un modelo elegantísimo de traje de teatro hecho estos días, no en Pa-

ris, sino en Montevideo, aun cuando ocultaré la procedencia, para que no se crea que «hago el reclamo» á ninguna modista.

La falda, fruncida es de raso negro. El

cuerpo y las mangas, de seda verde osbcura. Rodeado al cuello, y cayendo sobre los hombros, encaje color crema. El mismo adorno en el pecho y bocamangas.

La seda va á reinar en los teatros durante algún tiempo, ya de colores claros, que serán los preferidos, ya en obscuros. Entre éstos, ninguno como el negro.

∴

El reinado de los botones no lleva trazas de concluir: cuerpos, mangas, bolsillos y hasta el bajo de las faldas se adornan con botones y cada día los veremos más artísticos y más costosos. Se prestan muy bien á la ornamentación, es indudable: de ahí el favor de que gozan en todas partes, con especialidad en París, donde no tienen idea mis lectoras de lo que se usa y abusa del botón.

∴

Como labor agradable, entretenimiento y ocupación útil, puesto que proporciona un mueble elegante y un adorno para la casa, recomiendo el modelo de *mesita-étagère* que puede salir íntegra de las manos de cualquier señora, sin auxilio de ningún ebanista.

La armadura, como indica el grabado, consiste en cuatro varillas de bambú, gruesa la de en medio y más finas las restantes, y cuatro tablas redondas, de tamaño desigual y madera ligera. En cada tabla se hacen los agujeros necesarios para que encajen ó pasen los bambúes, después que se han revestido y adornado aquellas con un bordado que

también indica el dibujo pero cuyo detalle daré otra vez por si alguna de mis lectoras no tiene bastante con estas líneas.

∴

Ha llegado ayer de París el último número de *La Grande Dame*.

En los figurines sueltos, verdaderas obras de arte, trae una capa de viaje, una *toilette* de carreras y dos de casino. El texto viene lleno de primorosos grabados, varios de los cuales representan el interior de una de las casas más elegantes de París: la casa de madame Dubufe.

Aquellas de mis lectoras que conozcan el francés y «tengan créditos en su presupuesto de periódicos» pueden adquirir *La Grande Dame*; pero no todas se encontrarán en el mismo caso, voy á describirles esa casa que es una maravilla de riqueza y de buen gusto.

Su exterior no ofrece nada notable: dos pisos de mucha elevación, fachada un poco estrecha y una verja dorada que llama la atención de los que transitan por la avenida de Villiers, residencia predilecta de los pintores ricos.

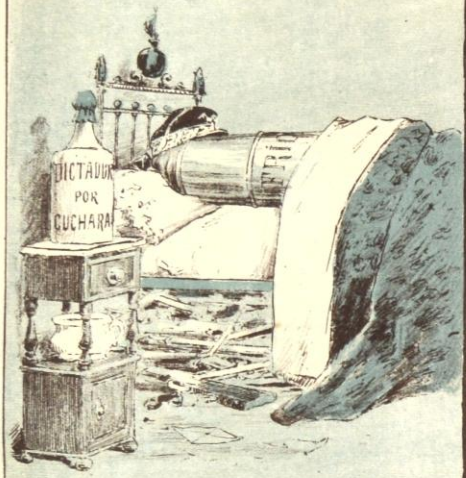
Mr. Dubufe no ha tenido otro pensamiento que el de alojar á su esposa entre primores de arte y magnificencias de gran señora.

Un atrio de gusto severo da acceso al salón, mezcla de jardín de invierno y de *hall* á la inglesa, donde las plantas y las flores se combinan con muebles suntuosos, lienzos admirables de Van-Dick y de Tiépolo, objetos de capricho, tapices riquísimos...

La obra maestra del hotel es la alcoba de madame Dubufe. Produce al entrar una sensación extraña. Cada detalle tiene el sello de un gusto personal, delicado y fino, como el talento del pintor.

Más que el dormitorio de una mujer casada, parece una mezquita árabe. Las líneas y

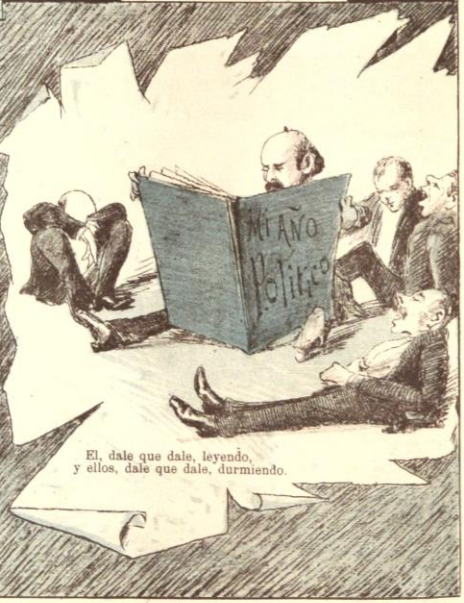
LA SEMANA



Consecuencias desastrosas de aquellas malditas *cosas*.

Recordando al Nacional este le huele muy mal.

Como el hombre es hormiguita va formando su estancita.



El, dale que dale, leyendo, y ellos, dale que dale, durmiendo.

ADIVERTIENDOSE
FARSA HABEMUS
HERRERISMO
BORDISMO
ABOLLA
TREWUNCH
FRIO
TARPEYA
BATALLON 1.º de CAZADORES
ASCENSOS
El Herm.º del otro
Dejá no más, adespacio,
Adespacito,
Le iré metiendo á todos
El anzuelito.

el color no son de estos países nuestros; son de Oriente. Tres arcadas blancas, de cuya cintra penden preciosas lámparas de vidrio esmaltado, separan del resto del aposento una especie de retiro destinado al lecho, cubierto de telas exquisitas, de las que no se encuentran más que en el Cairo, en Constantinopla y en Damasco.

La puerta de este lindo santuario es una maravilla del arte oriental, que recuerda el alcázar de Sevilla, la catedral de Córdoba, la Alhambra de Granada.

Aparatos eléctricos, disimulados por cristales de color, producen efectos de iluminación propios de los cuentos de hadas, y una dulzura de tonos que casi puede decirse que acaricia los sentidos al mismo tiempo que nos alumbra.

A semejanza de ciertos salones de los palacios de San Petersburgo, está cortada la alcoba por biombos artísticos y cortinajes suntuosos, que en diversos sitios forman á manera de discretos retiros, donde se puede leer, escribir, hablar... ó soñar en la más dulce soledad.

No existe en París nada semejante á la alcoba de Madame Dubufe. Unid á esto un matrimonio feliz y una bandada de chicuelos, y ved si hay nido mejor para gozar de la vida

IDA LYDIE.

Flor del monte

A la señorita .....

Yo soy la dulce trigueña,
La de los ardientes ojos;
La que nacida entre abrojos
Quiere soñar y no sueña.
La que en el llano y la breña
Posa atrevida su planta;
La palomita que canta
Cuando ninguno la mira;
La que se queja y suspira
Desde que el sol se levanta.

Yo soy la que el payador
Canta en endecha sonora;
La que al rayo de la aurora
Roba su luz y color.
La que en la lid del dolor
Le gana á todas la palma;
La que no encuentra su calma
Desde que sueña en amores;
La que en la sien lleva flores
Y espinas dentro del alma!

Yo soy la de ojos de fuego
Que para amar ha nacido,
La que jamás ha tenido
Horas de paz y sosiego.
La flor que muere sin riego
Porque el dueño la abandona;
La que su nívea corona
Muestra siempre inmaculada;
La que se vé desdeñada
Y en vez de matar perdona.

Yo soy la agreste violeta,
Crecida entre los breñales;
La que de amores ideales
Guarda su pena secreta.
Yo soy la gacela inquieta
Que persigue el cazador;
La que al sentir el dolor
De la bala que la hiere,
Inclina la frente y muere
Bendiciendo al matador!

JULIÁN PERUJO.

Octubre 1894.

Aunque se muevan, no importa

(Escenas del natural tomadas por MIGUELITO*)*

El diputado H. se pasea meditabundo y solo en el elegante salón de su casa, y parándose de pronto ante un retrato al óleo de un viejo de lustrosa calvicie y nariz borbónica, exclama melancólicamente:

—¡Oh tú! ilustre antepasado mío! ¡qué dijeras, si pudieras ver y sobre todo oir, el estado decadente de tu raza y los conceptos, por cierto no muy honrosos con que la opinión pública designa á este tu último descendiente, y encargado de perpetuar eternamente el nunca desconocido brillo del nombre y de la casa de los H.!

—¡Qué dijeras, si pudieras saber en la soledad de tu tumba, que á mí, último vástago de tan poderosa é ilustre familia, me designan mis conciudadanos con los epítetos tan prosaicos como poco armoniosos, de *Incondicional*, de *Fiera* y de *Colectivista!* ¡Oh vergüenza! ¡oh rubor! ¡Un H., un descendiente de los ilustres H., favoritos eternos del Presupuesto sindicado con el apodo de incondicional! ¡Yo incondicional! ¡yo colectivista! ¡¡yo fiera!!

Profundamente abatido se deja caer en un sillón cubriéndose el rostro con las manos; pasados dos minutos, como impulsado por eléctrica corriente, se levanta, y cogiendo un diccionario que se vé sobre una mesa, dice con tono sombrío dirigiendo al cielo una mirada desesperada:

—Veamos qué significa eso de *colectivista* é *incondicional*; — lo de *fiera* ya me lo entiendo. Abre el libro nerviosamente, busca con ansiedad la primera palabra y lee atentamente las líneas que siguen: «Colectivo:—Lo que tiene virtud de recoger ó reunir»... ¡Pues señor no entiendo una papa! Yo tengo muchas virtudes, pero de recoger... como no sean silbidos, porque otra cosa, la verdad, desde que soy colectivista no he recogido; y eso que todavía no he hablado; el día que rompa mi prolongado mutismo no sé lo que recogeré, pero desde ya aseguro que no serán flores.

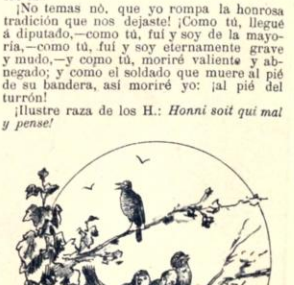
Pues no lo entiendo; pasemos á la segunda; aquí esta: «Incondicional:=Falto de condiciones=sin condiciones» ¡Otra te pego! ¡Falto de condiciones! Claro que yo no soy completo, moralmente se entiende, porque físicnmente, tengo lo que hay que tener; ¿quién es perfecto en esta vida? Unicamente Don Perfecto Giribaldi que por ahora no toca pito.—¿Quién puede gloriarse de que no le falte nada? ¡Vamos! Por este lado la oposición ha hecho una plancha, porque si me llama incondicional, porque no soy perfecto, ahí me las den todas! como decía el otro, porque lo mismo puedo llamar, al que así me llama, que de seguro no será un Paris en lo moral como en lo físico.—Ahora, en cuanto á lo de «sin condicion»... la verdad, no veo la tostada; ¿qué quiere decir eso? ¿que no tengo condición para ser diputado? Quisiera tener ahora al alcance de mi mano al que tal dice, para demostrarle como 2 y 2 son 4 que está muy equivocado. ¡Sí, señor! ¡pero muy equivocado! ¡Vaya si está equivocado! Y sino, veamos: Yo sé leer, sé contar, sé escribir, conozco la Constitución de la República y el Reglamento de la Cámara, sé votar y hasta sé decir ¡apoyado! cuando el caso lo roquiere. ¿Qué más se precisa? Soy un hombre honrado y padre de familia! ¿Qué más se quiere? ¿que hable? ¡Pero hombre! ¡Desde cuando el hablar ha sido en nuestra Legislatura condición precisa para ser miembro de ella? Habló Peña acaso en los años que estuvo de diputado? Habló Echevarrito? Habló Marfetán? En la actual Legislatura, ¿cuántos hay que no hablan? ahí están: Zabalía, Barbot, Baycé y otros muy dignos ciudadanos que no hablan, no porque no tengan lengua (pues la tienen larga y muy suelta), no porque no tengan elocuencia (que también la tienen larga y muy superior), no porque sean cortos (pues se pasan de largos y tienen todas las cosas largas), no hablan por la sencillísima razón de que no hay necesidad. ¡Pues bonito andaría el pandero si todos fuéramos á hablar! Es lo mismo que si todos quisiéramos mandar. ¡No, señor! Es menester que haya quién obedezca y quién escuche, porque de otro modo resultaría una verdadera anarquía sin compostura posible. Y además, ¿es por ventura cierto, que el que más habla es el que tiene más razón, el que mejor cumple, el que vale más, el más inteligente? Nó, redondamente nó. Y la prueba la tenemos en Don Washington Bermudez á quien nadie le puede tachar de lerdo ni de mudo, porque todos sabemos que no es mancó, y que sabe decir muy buenas cosas; y sin embargo, electo diputado por aclamación espontánea y general, se estuvo muy calladito durante todo un período—y no obstante, á todos nos consta que se le pagó puntualmente la mesada.—Por otra parte, ¿no se ha dicho y repetido mil y mil veces, que el silencio es oro—que el saber escuchar es una ciencia—que el que mucho habla mucho yerra—que en boca cerrada no entran moscas—y que al buen callar llaman Sancho? Pues entonces ¿á qué me vienen ahora con habladurías?

El diputado H. después de estas sesudas reflexiones, cerró el diccionario, y con el rostro sereno, la mirada brillante y el ademán majestuoso, se encaró por segunda vez con el retrato de su bisabuelo y así le dijo:

—¡Imágen venerada de un insigne ascendiente! ¡Vuelva la calma á mi espíritu y á tus sagrados manes! ¡La luz de la reflexión y del análisis ha desgarrado el manto de tinieblas que envolvía mi pensamiento en un mar de dudas, dejándome entrever con su última satisfacción, la sosegada orilla á donde irá á descansar en venideros tiempos, la reputación y fama del legítimo y último descendiente de la férrea y esclarecida raza de los H.!

¡No temas nó, que yo rompa la honrosa tradición que nos dejaste! ¡Como tú, llegué á diputado,—como tú, fuí y soy de la mayoría,—como tú, fuí y soy eternamente grave y mudo,—y como tú, moriré valiente y abnegado; y como el soldado que muere al pié de su bandera, así moriré yo: ¡al pié del turrón!

¡Ilustre raza de los H.: *Honni soit qui mal y pense!*



(Á RUBEN DARÍO)

«Verdea la esperanza en el valle; el viejo invierno, con paso lento, en su debilidad creciente, se ha retirado hácia lo más áspero de los montes.»

(GŒTHE: *Fausto*, parte I).

Viejo el invierno, al revés de los viejos
que siguen toda mujer como hermosa,
huye á los montes seguido de lejos
por Primavera, la jóven graciosa.

Brisas templadas los campos orean,
descorre el cielo el obscuro nublado,
y las cuchillas alegres verdean,
grata ilusión del hambriento ganado.

Cantan los pájaros dulces canciones,
las mariposas revuelan pintadas,
y cual bandada de verdes pichones
cubren los brotos las ramas peladas.

Abre la tierra filoso el arado,
y como en seno, en el surco fecundo,
recibe el grano del trigo preciado,
gérmen del gran alimento del mundo.

En los viñedos resecos, nudosos,
aún por la poda feroz doloridos,
salen cual flores los brotos sedosos
que en uva y vino serán convertidos.

Y en las mañanas lucientes, serenas,
cuando Natura sus himnos levanta,
hierve cual sangre la savia en la planta,
bulle cual savia la sangre en las venas.

Toda la vida es amor en la tierra,
y hasta el potrillo recién pelechado,
que no conoce el ardor de la hierra,
retoza inquieto como enamorado.

Pronto ha de oirse el piar de los nidos,
pronto será la estación de las trillas;
y de las crías los tiernos vagidos
escucharán el rodeo y las cuchillas.

II

Reja por medio dos novios se miran
hasta cegarse sus ojos llameantes;
de Primavera las auras respiran
y se enardecen sus almas amantes.

Es en la hora que el sol á la tierra
dá un largo beso de luz, al perderse
en las tinieblas, detrás de la sierra,
como si nunca volvieran á verse.

Vuelven piando las aves al monte
y con las luces aún palpitantes.
luchan las sombra del turbio horizonte
Mientras los novios se besan tremantes.

B. Fernández y Medina.

Una semana de pocas novedades, y que me pone en apuros para llenar la crónica.

La Compañía de Pastor, después de dar una buena función en Solís á beneficio de las víctimas de los terremotos de La Rioja y San Juan, se marchó á Buenos Aires.

Me dicen que el balance de la temporada dejó satisfecho á Pastor y que está resuelto á volver pronto á Montevideo con una buena Compañía.

La que se ha ido deja excelente recuerdo; y casi todos sus artistas, empezando por Gil que ha sido el héroe de la temporada, serán siempre bien recibidos en nuestros teatros.

La Compañía de Orejón queda dueña del campo teatral.

Ha dado algunas funciones buenas en la semana; y tiene entradas bastante alhagüeñas.

En las comedias obtiene muchos aplausos la excelente característica Sra. Sacanelles, que tengo el gusto de presentar al frente de esta seccion.

La combinación de comedias con zarzuelas es, en las funciones, muy plausible, y la mayoría del público, la encuentra bien.

—En el Pabellón de Podestá-Scotti se ha estrenado un drama ó cosa así, titulado: *Ramón* (entre admiraciones), y cuyo autor es el Sr. Saez, que dió á la misma Compañía en la anterior temporada la obra *Otelo de chiripá*.

El *Ramón* resultó un romántico medio alelado, acaso porque tuvo que habérselás con un gallego, un andaluz, un napolitano y varios tipos babélicos más, de los que salen en casi todos los dramas criollos.

Y la verdad es, que como dice mi amigo *Figarillo*. el tipo verdadero de campaña no parece, y que el teatro nacional está léjos de contar como propias estas obras escritas para tales y cuales indivieuos, sin saber lo que es campaña y muy poco lo que es drama.

Ahora se anuncia una obra nueva de Moratorio, nuestro conocido y apreciado colaborador *Julián Perujo*, y yo hago votos sinceros porque acierte y nos dé una obra de las que pueden aplaudirse sin escrúpulo.

Valdemecum.

Enseñanza.... libre

—Pero, Gregorio, por Dios,
no le enseñes cosas feas,
porque luego me las dice...
y puede haber quien las crea.

Postres Variados

Un sábio vienés afirma que las razas europeas estan en decadencia y que el estigma de esta degeneración es la nariz.

Nuestra nariz no es lo que debiera ser; se ha alargado y estrechado no siendo ya más que un órgano miserable y degradado, inútil apéndice de la cara.

¿Cuál es el fin de la nariz?

Evidentemente la olfatación; pero las nuestras apenas la tienen, pues no percibimos los olores mas fuertes con las narices mezquinas é irrisorias que poseemos.

Una verdadera nariz que llena su objeto es la de los negros, que pueden percibir los mas tenues efluvios de los perfumes. Esta es el bello ideal nasal del sábio austriaco.

Pero el autor de tal teoría, el descubridor de la degeneración de nuestras narices no indica cómo se podrá llegar á su regeneración hasta igualar la de los negros.

Vernos reducidos á envidiar la nariz de los negros!

Esto es un colmo.

⁂

Defendiendo á un escritor
muy malo, dijo García:
—Aún puede hacer algo bueno,
pues es jóven todavía.
Y al oir esto le contesta
Gutiérrez, que es muy bromista:
—Si algo bueno puede hacer
es no escribir en su vida.

⁂

El amor sin dinero cambia los suspiros en bostezos.

Más vale morir aplastado por una montaña, que ahogado por una avalancha de inmundicia.

—

A ninguno que muere le registran los bolsillos en la otra vida.

—

Cuando el amor pierde el apetito, se desmaya y muere.

⁂

Era una paloma blanca
reina de mi palomar;
le dí un nombre, que fué el tuyo,
y un amor, que vivo está.

—

La cuidé con gran cariño,
la preferí á las demás...
¡y huyó la paloma blanca...
y no ha vuelto al oalomar!

—

¡Mi paloma y mi cariño
me otorgan un pago igual!
¡dejan su nido vacío,
y se alejan... y se van!

⁂

En un almacén el dueño dice muy encolerizado á un muchachón que le sirve de dependiente:

—¡Has comido dátiles otra vez!.., ¡Hay aquí un hueso en el suelo!

—Entonces no he sido yo, mi amo, porque siempre me trago los huesos.

Vasco de Gama.

A. P. B.—Paysandú—No he podido leer lo último recibido... pero á pesar de ello le aseguro que irá, vaya si irá .. al cesto.

C. Millan—Montevideo—Su artículo tiene muchas *circunstancias*... muchísimas para no publicarse.

Pepino—Montevideo—¿Quiere que le diga mi parecer?—¿Sí?—Pues lo voy á complacer: indecente el pensamiento, mala *hortografía*, detestable la versificación y para colmo, tres cuartillas, de á treinta versos.

M. A.—Colonia—En el paquete de hoy van los números pedidos

E. B.—Canelones—A pesar del quebranto obtamos por el cobro mensual.

J. F.—Nuevo Berlin—¿Diga, naufragó el marinero que nos debía entregar... lo consabido.

G.—Salto—Recuerdo de que hace un siglo pasó el mes de Octubre.

H. C.—Melo—Por este camino no se va á ninguna parte.

J. P.—Fray-Bentos—Arreglada su cuenta de conformidad.

GRAN CASA INGLESA
DE H. F. STEWARD

Especialidad en Confecciones y Ropa Blanca para señoras.
Gran surtido en artículos para hombre.

Calle 25 de Mayo, 282

JUEGOS DE INGENIO

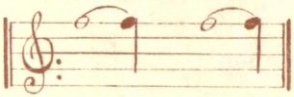
SUFRAGIO LIBRE

(A LA DIRECCIÓN DEL «MONTEVIDEO CÓMICO»)

Para templar los temores
De que *pasen al sillón*
Aquellos tres Senadores
Que les causan aprensión,
Este juego les dedico,
Porque en él van á encontrar
(A más de un *reclame* rico)
Por donde van á pasar.
¡Ya les fastidia á los gatos
Que los traten con inquina
Y á los pobres candidatos
Van á *poner en berlina.*
Pues alguien que en ello goza
Les suelta... más de un ratón!...
(¡Y... ya verán que graciosa
Resulta la solución!).

GIOCONDA.

Problema ingenioso musical



Sin tocar la posición ni la figura de estas 4 notas, pueden, tal como están las 2 últimas, quedar reducidas al mismo valor que tiene 1 semínima; esto es: á la 5.ª parte de su valor actual, sobrando tan solo, 1 milésima parte del valor de un 4.º de compasillo, pudiendo así *mentalmente* darse uno cuenta exacta, de la desaparición de la 2.ª semibreve á pesar de conservarse en el pentágrama.

GIOCONDA.

SUMA

1 3 5 7
3 1 7.5
1 7 1 3
7 1 3 1

Escójase un número de cada línea y súmense de modo que resulte el estado en que se han quedado los chinos ante las victorias de los japoneses, según los telegramas que los primeros remiten.

GIOCONDA.

Correspondencia

Saludo á los Directores de las Secciones ingeniosas, lo mismo que á todos los charadistas de la capital y les invito á colaborar en esta «Sección de ingenio».

Al primero que remita la solución del juego «Sufragio libre» se le entregará un tomo de poesías.

El primero que mande la solución del «Problema ingenioso musical» obtendrá por premio la novela «Un rostro y un alma» de Selgas.

Al primero que resuelva el juego «Sumas» se le premiará con la novela «Pequeñeces» de Coloma.

Y al que remita las 5 soluciones, á más de estos premios, se le dará una *elegante sorpresa* y se le proclamará 1.er solucionista de la capital.

(Alerta con los incógnitos que aunque parezcan dos son 5 en uno solo).

Las soluciones se admiten hasta las 12 del miércoles en la Direccion: Coronel Brandzen núm. 87.

GIOCONDA.

QUEDAN INVITADAS:

María A. de Alcaraz, ¡Mirage!, Las dos Misteriosas, Anile, Isora, La niña Elizabet, Cayetana, Gilda, ¡Todas nosotras!, Isabel y la Sultana, Una Rubia, Myosotis, Aida, Cachita Cleonice, Graziela Santuzza, Selika, Serpentina, Bruja, Una Viudita, Japonesa, Las Auroras de Estío, Fosforecencia, Violetita, Dorila, L. de Noves, Artemisa, Himilce, Niña Pancha, Beatriz Portinari, Berta y Enriqueta, Eugenia, Porteñita, Las 4 labriegas, Lucerito, Chana, La Tosca, Aurora Boreal, Virginia.

Juan Sanuy
Dibujante y Acuarelista

Se encarga de cualquier trabajo de pintura ó dibujo
Ilustracion de obras.
Trabajos para Litografía y Fototipia.
Especialidad en retratos.

Estudio: Coronel Brandzen, 87
MONTEVIDEO

Se venden en todos los cafés y confiterías

Aparicion de la moda

Gorras, sombreros, formas y adornos, para señoras y niñas.

SAN JOSÉ, 100B

Sucursal: Sarandí núm. 297

PELUQUERIA ARTÍSTICA

Establecimiento especial para todo trabajo de cabello.

CALLE SAN JOSÉ 95

PROFESORA DE PIANO

Una señora francesa se ofrece á dar lecciones en su casa.

PRECIOS MÓDICOS

CERRITO 313 (BAJOS)

Bazar Maveroff

Conocido este Bazar por artistas de gran tono es inútil que en su abono se quiera *filosofar*.

305—SARANDÍ—307